

**Resumen de la conferencia de Dolores ALEIXANDRE sobre el tema:
“CON TODO EL CORAZÓN. EXPERIENCIA DE DIOS EN EL ANTIGUO
TESTAMENTO”.**

Madrid 17 diciembre 2007

El A. T. no ofrece una imagen homogénea y sistemática de Dios. El texto (que a menudo leemos a trozos y no todo el relato, lo que nos puede dar, o nos da una imagen distorsionada de los personajes, como es el caso de Job el paciente... que se pasa todo el relato maldiciendo de su suerte y clamando a Yahvé) es como un tejido de hilos entrecruzados de diferentes tradiciones. Nos aproximaremos a algunos de estos personajes tratando de contactar con la experiencia que cada uno de ellos hizo de Dios, y descubrir a través de que proceso llegaron a esa experiencia: Abraham, Jacob, Moisés, Elías, Isaías y Noemí.

Abraham: hizo la experiencia desde el Dios que le pide a su único hijo Isaac en sacrificio, al Dios que quiere la vida de su hijo.

Este relato viene en Gn 22.

“Después de estas cosas, Dios tentó a Abraham...<<Toma a tu hijo, a tu único, al que amas, a Isaac, vete al país de Moria y ofrécelo allí en holocausto...>>

(Nota en Biblia de Jerusalén: 2 Cro 3 identifica a Moria con la colina en que se levantará el templo de Jerusalén)

Los dioses cananeos exigían sacrificios y esto aparece en el relato. Texto que es muy comentado en el judaísmo.

Y en el versículo 16: “ ... <<Por mi mismo juro, oráculo de Yahvé, que por haber hecho esto, por no haberme negado tu hijo, tu único, yo te colmaré de bendiciones...>>

Abraham descubre que Yahvé es un Dios que ama la vida, o como dice el libro de la Sabiduría, “Dios es el amigo de la vida”,

¿Dios quiere que nos martiricemos con cilicios? Y comentó una anécdota de una novicia que se ponía el cilicio sobre su ropa... para no pincharse.

Lo importante es el amor.

“descargado de www.marianistas.org”

Jacob: hizo la experiencia del Dios con que se lucha, al Dios con quien se coincide. Los santos son personas que se han ido pareciendo a Jesús. Un cristiano es el que quiere parecerse a Jesús, que quiere coincidir con él.

Conviene leerse todo el relato del Gn de los capítulos 24 a 50.

El relato comienza con el nacimiento de Esaú y Jacob.

Rebeca, la mujer de Jacob, estaba embarazada. “Pero los hijos entrechocaban en su seno... Yahvé le dijo: <<Dos pueblos hay en tu vientre, dos naciones que al salir de tus entrañas, se dividirán. La una oprimirá a la otra; el mayor servirá al pequeño>> Resuena aquí el magnificat (Nota en la Biblia de Jerusalén: La lucha de los niños en el seno materno presagia la hostilidad de los pueblos hermanos, los edomitas, descendientes de Esaú, y los israelitas, descendiente de Jacob)

... “resultó que había dos mellizos en el vientre. Salió el primero... y le llamaron Esaú. Después salió su hermano, cuya mano agarraba el talón de Esaú, y se llamó Jacob” (Nota en Biblia de Jerusalén: Jacob es llamado así porque tenía asido el talón de su gemelo, pero según 27,36 y Os 12,4 porque ha suplantado a su hermano)

Toda la historia de Jacob está llena de trampas. Engaña a su hermano Esaú para conseguir la primogenitura: “Jacob dio a Esaú pan y el guiso de lentejas, y éste comió y bebió, se levantó y se fue. Así desdeñó Esaú la primogenitura”.

Engaña a su padre, un envejecido Isaac, con la complicidad de su madre Rebeca para conseguir la bendición de su padre.

Y en el capítulo 32 Jacob lucha contra Dios en un misterioso relato yahvista. “Y habiéndose quedado Jacob solo, estuvo luchando alguien con él hasta rayar el alba ... << En adelante no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has sido fuerte contra Dios y contra los hombres y le has vencido>>... Jacob llamó a aquel lugar Penuel pues (se dijo): << He visto a Dios cara a cara, y tengo la vida salva>>”

Jacob al final de su vida llega a coincidir con Dios.

Comenta después, en la historia de José, el último engaño de Jacob al presentarle José a sus dos hijos Efraín y Manasés (capítulo 48,18): Y dijo José a su padre:<<Así no, padre mío, que éste es el primogénito (Manasés); pon tu
“descargado de www.marianistas.org”

diestra sobre su cabeza>> Pero rehusó su padre, y dijo: <<Lo sé, hijo mío; pero el será grande. Sin embargo su hermano será más grande que él...>> y puso a Efraín por delante de Manasés (Nota en Biblia de Jerusalén: En efecto, Efraín llegará a ser la tribu más importante del grupo del norte, núcleo del futuro reino de Israel)

Moisés: hace la experiencia del Dios de quien se teme, al Dios con quien se habla “como un amigo con su amigo” (Ex. 3; Ex 34; Dt. 34,10)

Ex. 3: relato de la zarza ardiendo. El encuentro misterioso de Dios con Moisés en Horeb, la montaña de Dios. “<<Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob>> Moisés se cubrió el rostro, porque temía ver a Dios”. (Nota en Biblia de Jerusalén: Horeb es el nombre de la montaña del Sinaí)

En Num. 12 se relata las quejas de Aarón contra Moisés porque se había casado con una mujer cusita (etíope) “Dijo Yahvé: <<Escuchad mis palabras; Si hay entre vosotros un profeta, en visión me revelo a él, y hablo con él en sueños. No así con mi siervo Moisés, él es de toda confianza en mi casa, boca a boca hablo con él, abiertamente y no en enigmas, y contempla la imagen de Yahvé. ¿Por qué, pues, habéis osado hablar contra mi siervo Moisés?>>”

Al final de nuestra vida llegaremos, como Moisés, al Dios de la misericordia, al Dios de la ternura. Hay un transito desde el Dios al que podemos temer, hasta el Dios en el que podemos dejarnos caer; dejarnos caer en su misericordia.

En Dt. 34 se relata la muerte de Moisés.

“No ha vuelto a surgir en Israel un profeta como Moisés, a quien Yahvé trataba cara a cara”.

Elías: hace la experiencia del Dios del estruendo al Dios del silencio (1 Re 19) Después de degollar a los profetas de Baal, Elías se fue al desierto (1 Re 19), al monte Orbe. Pero Dios no estaba en el terremoto, ni en el fuego,... pero si en la voz del silencio (brisa, susurro) Elías escucha al Dios que se comunica en el silencio.

“Anduvo por el desierto una jornada de camino... Imploró la muerte y dijo:<<¡Ya
“descargado de www.marianistas.org”

es demasiado Yahvé! ¡Toma mi vida, pues no soy mejor que mis padres!>>... pero un ángel le tocó y le dijo:<<Levántate y como>>... Allí se introdujo en una cueva, y pasó en ella la noche. Le llegó la palabra de Yahvé.... <<Sal y permanece en pie en el monte ante Yahvé>>Entonces Yahvé pasó y hubo un huracán... pero en el huracán no estaba Yahvé. Después del huracán, un terremoto; pero en el terremoto no estaba Yahvé. Después del terremoto, fuego, pero en el fuego no estaba Yahvé. Después del fuego, el susurro de una brisa suave”

Isaías: hace la experiencia del Dios que se ve, al Dios que oculta su rostro (Is 6; 8,16-18)

Así comienza el libro de Isaías:

“El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado en un trono excelso y elevado...” E Isaías se asusta de ver a Dios.

Pero en el capítulo 8 Isaías siente que Dios no le hace caso. Pero se da cuenta de que cuando Dios se esconde, hay que esperar. “Aguardaré a Yahvé, al que oculta su faz a la casa de Jacob, y esperaré por el” (8,17)

Y en el 2º Isaías dirá: “Tu eres un Dios que te escondes”

Isaías no ve a Dios, pero espera y aguanta. También María no supo comprender, y así se expresa en los pocos relatos en que aparece. María le dice a Jesús, cuando le encontraron en el Templo después de buscarle durante tres días: “<<Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando>>

Noemí: hace la experiencia del Dios que vacía, al Dios que llena (Rt 1,2-21; 4, 13-17)

Recordar la respuesta de Rut a Noemí cuando esta le dice a su nuera que le abandone: “<<No insistas en que te abandone, adonde tu vayas, iré yo, donde tu vivas, viviré yo. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios>>”

Cuando Noemí y Rut llegaron a Belén: “... su presencia provocó una gran excitación en toda la ciudad. Las mujeres exclamaban: <<Pero, ¿no es esta Noemí?>> Mas ella respondía: << ¡No me llaméis ya Noemí (dulzura)!>>

¡Llamadme Mara (amargura) porque Sadday (Dios) me ha llenado de amargura. Colmada partí, vacía me devuelve Yahvé>>”

Noemí vuelve a Belén viuda y sin hijos. Esta es la peor situación en que puede encontrarse una mujer en Israel.

Y Noemí se atreve a decir lo que piensa, como Job.

El relato continúa, y Rut se casa con Booz, y tiene un hijo del que desciende David. Noemí no puede tener hijos, pero tendrá un nieto.

“Las mujeres dijeron a Noemí:<<Bendito sea Yahvé que no ha permitido que te falte hoy uno que te rescate para perpetuar su nombre en Israel. Será el consuelo de tu alma y el apoyo de tu ancianidad, porque lo ha dado a luz tu nuera que tanto te quiere y que es para ti mejor que siete hijos>> Tomó Noemí al niño y lo puso en su seno y se encargó de criarlo” (Nota en Biblia de Jerusalén: es el ritual de adopción)

“descargado de www.marianistas.org”